



Guía de lectura

CRISTINA MORATÓ

DIOSAS DE HOLLYWOOD

Las vidas de Ava Gardner, Rita Hayworth, Grace Kelly
y Elizabeth Taylor más allá del glamour

PLAZA  JANÉS

Penguin **Club de lectura**

LA OBRA

Ava Gardner, Rita Hayworth, Grace Kelly y Elizabeth Taylor fueron las estrellas de cine más admiradas y seductoras de su época. Más allá del lujo y el glamour eran mujeres de carne y hueso, vulnerables, tímidas e inseguras que sólo deseaban ser amadas. Cuatro actrices que detestaban la tiranía de los grandes estudios, donde, según confesaba la propia Ava, las trataban «como si no tuviéramos alma» y las moldeaban a su antojo. Un Hollywood dorado donde los jefes de los estudios abusaban de su poder y el silencio era la norma.

Rita Hayworth sufrió en carne propia el acoso de Harry Cohn, el mandamás de Columbia Pictures, un depredador sexual a la altura de Harvey Weinstein que arruina-

ó su carrera e hizo de su vida un infierno. Un Hollywood que explotaba a las actrices y que ejercía un estricto control sobre sus vidas obligándolas a firmar una cláusula de moralidad. Ava Gardner y Liz Taylor tuvieron el valor de enfrentarse a los poderosos magnates de la industria como Louis B. Mayer, quien, desde su trono, decidía sobre los divorcios, matrimonios y abortos de sus estrellas. Cuando la Taylor pidió un millón de dólares por protagonizar *Cleopatra*, fue su particular venganza contra la Metro Goldwyn Mayer que le robó la infancia y la juventud. Todas odiaban el *star system* y abandonaron Hollywood en la cima de sus carreras.

Más allá de la gran pantalla sus vidas estuvieron marcadas por los escándalos:

divorcios, adicciones y malos tratos. Alejadas de los focos, acabaron sus días solas, enfermas y refugiadas en sus recuerdos. Sin embargo, su leyenda sigue más viva que nunca porque fueron protagonistas de una vida mucho más intensa y excitante que la de cualquiera de los personajes que interpretaron en sus películas.

AVA GARDNER. LA ESTRELLA INDOMABLE

La morena más incendiaria de Hollywood hizo de su tormentosa existencia la mejor de sus películas. Nada hacía imaginar que aquella niña que creció descalza y salvaje en el sur más profundo llegaría a ser la *sex symbol* que barrería a todas las demás. Nunca quiso ser actriz, no sabía hablar, ni moverse con soltura en un plató, pero la cámara la quería como a ninguna. Trabajó con grandes directores de cine y encarnó a tentadoras vampiresas. Tras su aire felino y su leyenda de *femme fatale* se escondía una mujer vulnerable, insegura y necesitada de afecto. Al principio bebía para vencer su timidez ante las cámaras, y después para olvidar el dolor de sus heridas. En los años cincuenta, llegó como un vendaval a España huyendo de sus escándalos. Quería alejarse de Sinatra, de la hipocresía de Hollywood y de los *paparazzi* que invadían su intimidad. Doce años de juergas, sexo y alcohol en aquel Madrid que nunca dormía le pasaron factura. Ni su triste y prematuro declive pudo con su leyenda. La estrella más bohemia, libre y auténtica de cuantas alcanzaron la gloria en la meca del cine.

GRACE KELLY, UNA PRINCESA DE PELÍCULA

Había llegado al Olimpo de las estrellas de cine. Era la actriz más bella y estilosa de su época, las revistas se disputaban sus exclusivas y tenía una legión de admiradores. Antes de cumplir los veintisiete años, había rodado once películas con grandes directores y había ganado un Oscar. Discreta, culta y trabajadora, era una rubia distinta a todas las demás. Grace carecía de vulgaridad, desconfiaba de los encantos de Hollywood y tenía un aire aristocrático. Sin embargo, tras su aspecto de niña bien algo remilgada se ocultaba una rebelde con voluntad de hierro. Plantó cara a los poderosos estudios de cine rechazando los papeles de «rubia tonta y decorativa» que le ofrecían. Sólo el director Alfred Hitchcock la tomó en serio y descubrió que tras su gélida apariencia se escondía un volcán en erupción.

Pero Grace sentía que le faltaba algo. No le bastaba ser musa ni diosa de la belleza; entonces conoció a un príncipe que necesitaba una princesa para su diminuto reino a orillas del mar. Se llamaba Rainiero III y ella creyó que los cuentos de hadas existían. A cambio de ser su esposa tuvo que abandonar su trono en la meca del cine para convertirse en Su Alteza Serenísima Gracia de Mónaco. Con el paso de los años ya no pudo disimular el hastío. La vida en el palacio de los Grimaldi le resultaba vacía y asfixiante. Grace falleció en plena madurez, cuando despertaba de su largo letargo y estaba a punto de regresar al cine, su única y gran pasión.

RITA HAYWORTH, LA DESDICHADA DIOSA DEL AMOR

Cinco letras marcaron su destino y la convirtieron en oscuro objeto de deseo. Gilda era lo opuesto a la verdadera Rita Hayworth —tímida, callada y hogareña—, pero el público nunca lo supo. Desde el estreno de la película el mito la devoró y fue para siempre Gilda. Su sensualidad traspasaba la pantalla y sin desearlo se transformó en la más elegante de las *sex symbols* de los años cuarenta. Más allá del glamour que desprendía como estrella, la suya fue una vida marcada por los desengaños, los malos tratos y las adicciones que acabaron con su leyenda. Todos la moldearon a su antojo. Tuvo cinco maridos, entre ellos el genio del cine Orson Welles y un príncipe oriental, Alí Khan, que no fue azul sino un insaciable *playboy*. «Sólo deseaba, como cualquier mujer, sentirme amada», confesó. Pero siempre atraía a hombres violentos, bebedores y dominantes que se aprovechaban de su fama y buen corazón. Nunca quiso ser actriz, porque lo suyo era bailar y lo hacía de maravilla. Orson Welles, que como marido tampoco estuvo a la altura, dijo de ella: «Es una de esas mujeres de las que la cámara se enamora y convierte en inmortales». Rita Hayworth, tras su deslumbrante y perfecta belleza, fue la más desdichada de las estrellas en aquella fábrica de sueños rotos llamada Hollywood.

ELIZABETH TAYLOR, LA ÚLTIMA REINA DE HOLLYWOOD

Ninguna estrella de Hollywood tuvo unos ojos como los suyos, de un azul tan intenso que parecían violetas. Fue buena actriz, pero era demasiado guapa para que el público apreciara su talento. Debutó a los nueve años en el cine, a los doce ya era una estrella infantil que contaba con miles de fans y, antes de cumplir los treinta, se coronó como la actriz mejor pagada de Hollywood. Cuando consiguió librarse de las ataduras de la Metro Goldwyn Mayer se hizo valer en un mundo donde a las actrices las ninguneaban.

Su vida fue más tormentosa que la de cualquiera de los personajes que interpretó en la gran pantalla. Todo en ella tenía el exceso y el dramatismo de las rutilantes divas hollywoodienses. Con Richard Burton pasó dos veces por el altar y protagonizaron el romance más escandaloso de la historia del cine. Liz, diminutivo que ella detestaba, vivió en el gran escenario del mundo sin ocultar sus pasiones y flaquezas. Arrastró siempre una mala salud de hierro, sufrió un sinfín de operaciones y estuvo al borde de la muerte. Cuando parecía que había tocado fondo se reinventó como empresaria de éxito y utilizó su fama para ayudar a los enfermos de sida. El público, que la vio caer y levantarse una y otra vez, nunca la abandonó. No hubo en el panteón de diosas una tan popular y querida como ella. Elizabeth Taylor interpretó durante casi ocho décadas su mejor papel: el de sí misma. Fue una estrella dentro y fuera de la pantalla.

EXTRACTOS

«Las fiestas que celebraba en su dúplex de Doctor Arce en Madrid daban mucho de qué hablar. En una velada podía juntar a sus amigos estadounidenses —entre ellos jóvenes pilotos de la base de Torrejón—, gente de la farándula madrileña y grupos de gitanos. Como en algunos tablaos tampoco la dejaban entrar, Ava los invitaba a su casa y allí continuaba la juerga bailando y cantando hasta el amanecer. Le seguía dando miedo dormir sola, y eso daba pie a muchos rumores y acrecentaba su leyenda de promiscua.»

«Rita siempre obedecía a su esposo, pero esta vez se rebeló. Nunca se entregó a Cohn, a pesar de que este no dejaba de acosarla. El despótico productor la consideraba de su propiedad, y cuando se negó a acostarse con él —al igual que había hecho con otras actrices—, le aseguró que se lo haría pagar caro. Sentía por ella una pasión obsesiva y, llevado por unos celos enfermizos, empezó a espiar todos sus movimientos. Hasta llegó a colocar micrófonos ocultos en su camerino para escuchar sus conversaciones privadas y saber quién la visitaba.»

«El director, que rechazaba cualquier intromisión por parte de los actores a los que consideraba “simple ganado”, sin embargo, prestaba una especial atención a todas las sugerencias de la joven actriz.

En una ocasión Grace tuvo una buena discusión con el maquillador, que se empeñaba en ponerle demasiado carmín en algunas escenas que, al parecer, no lo requerían. Cuando protestó le dijeron que al magnate de la productora, el señor Jack Warner, le gustaba que sus actrices llevaran mucho carmín en sus películas (...) cuando el departamento de maquillaje informó al señor Hitchcock del incidente, este se lo tomó con buen humor. Le gustó descubrir que la señorita Kelly, tras su delicada y frágil apariencia, tenía un fuerte carácter y opiniones propias que defendía con uñas y dientes.»

«A Louis B. Mayer no le agradaba la forma en que se vestía su joven estrella y mandó una nota al jefe de publicidad del estudio, Howard Strickling —encargado de velar por la imagen “casta” de sus artistas—, que decía así: “He visto unas fotos de Elizabeth en *Photoplay* donde parece una golfa. ¿No puedes hacer algo para impedir que en el futuro aparezca vestida de ese modo?”.»

«La boda de la adolescente más bella de América y el rico heredero fue la más suntuosa jamás celebrada en Hollywood. El estudio de la Metro lo organizó todo, hasta la lista de invitados, con un detalle propio de las superproducciones.»

«Mientras Elizabeth rodaba películas románticas y empalagosas que detestaba porque no le permitían ningún lucimiento, su esposo Michael no dudaba en rechazar papeles que le parecían de poca monta. Prefería quedarse en casa disfrutando de su hijo, pintando retratos y tomando el sol junto a la piscina.»

«En verano de 1962 el romance de Elizabeth Taylor y Richard Burton ocupó todas las portadas de la prensa de todo el mundo. Habían pasado de la sección de espectáculos a la primera plana, desplazando asuntos tan importantes como la crisis de los misiles en Cuba. La célebre fotografía en la que aparecen en traje de baño y besándose sobre la cubierta de un yate en la isla de Isquia donde rodaban las últimas secuencias de *Cleopatra* desencadenó una ola de críticas. El Vaticano los acusó de ser personas de dudosa moral que practicaban el vagabundeo erótico.»

PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. ¿Cuál era el papel de la mujer en el Hollywood de los años 40 y 50?
2. ¿Creéis que ha cambiado mucho la vida de las actrices de entonces ahora?
3. ¿Cómo definiríais el Star System?
4. El género de las biografías es muy popular en los países sajones, no tanto en España. ¿A qué creéis que se puede deber? ¿Qué otras biografías habéis leído antes de *Diosas de Hollywood*?
5. ¿Cómo definiríais las relaciones amorosas de Elizabeth Taylor?
6. Cristina Morató ha escrito sobre diferentes tipos de mujeres: aventureras, artistas. ¿Habéis leído alguno de estos libros? ¿Qué tipos de mujeres os inspiran u os parece que llevarían una vida digna de ser contada?
7. ¿De qué mujer actual escribiríais una biografía?
8. Los productores de las grandes compañías cinematográficas decidían mucho sobre la vida de las actrices. ¿Recordáis algunos detalles acerca de cómo las obligaban a comportarse y vestirse? ¿Qué os parece esto?
9. Gracias al movimiento #MeToo hoy las actrices pueden denunciar los abusos de la industria del cine, sin embargo, en aquella época no. ¿Cómo valoráis esta evolución? ¿Creéis que todavía queda un camino por recorrer?

10. Rita Hayworth era una bailarina de origen español que según el libro de Morató fue bastante infeliz con sus parejas. ¿Por qué creéis que puede ser?
11. ¿Por qué el personaje de Gilda marcó de un modo dramático la vida real y la carrera de la actriz?
12. Grace Kelly se convirtió en princesa de Mónaco, pero no fue el cuento de hadas que todo el mundo imaginaba. ¿Por qué? ¿Diríais que fue una mujer realizada?
13. El director Alfred Hitchcock admiraba a Grace Kelly pero, como solía hacer con otras actrices con las que trabajaba, la maltrataba. ¿Sabéis por qué hacía esto?
14. Elizabeth Taylor comenzó muy joven su carrera como actriz, prácticamente una niña. ¿Cómo afectó esto a su vida?
15. Taylor y Burton conformaron una de las parejas más carismáticas del cine. ¿Por qué se caracterizaba su relación?
16. Ava Gardner tuvo una pareja muy conocida con quien mantenía una relación llena de altibajos, se trata de Frank Sinatra. ¿Se puede decir que era el gran amor de su vida? ¿Por qué fracasó su relación?
17. Ava Gardner vivió en España y disfrutó de sonadas juergas en su apartamento. ¿Recordáis por qué llegó a nuestro país? ¿Qué rasgo más sobresaliente describiríais de las fiestas que organizaba?

LA AUTORA



© Amaya Aznar

CRISTINA MORATÓ es periodista, fotógrafa y escritora. Desde muy joven ha recorrido el mundo como reportera, realizando numerosos reportajes en América Latina, Asia, África y Oriente Próximo. Durante años alternó sus viajes con la dirección de programas de televisión y colaboraciones en radio y en prensa, trabajos que decidió abandonar para dedicarse a escribir sobre la vida de las grandes viajeras y exploradoras de la historia. En busca de sus rastros recorrió más de cuarenta países. Fruto de su investigación son sus obras *Viajeras intrépidas y aventureras*, *Las reinas de África*, *Las damas de*

Oriente y Cautiva en Arabia. Sus libros *Divas rebeldes*, *Reinas malditas* y *Diosas de Hollywood* reflejan su interés por descubrir el lado más humano y menos conocido de mujeres poderosas y legendarias. Es también autora de la biografía de Lola Montes, *Divina Lola*. Todas sus obras han sido acogidas con extraordinario éxito de crítica y público, y han sido traducidas a varios idiomas.

En la actualidad tiene una columna de opinión en la revista *Mujer Hoy*. Es miembro fundador de la Sociedad Geográfica Española, y miembro de la Royal Geographical Society de Londres.

ENLACES DE INTERÉS

Entrevista a Cristina Morató, *El Periódico*

<https://www.elperiodico.com/es/gente/20191207/cristina-morato-diosas-hollywood-7760717>

